

DIOS QUIERE QUE USTED Y SU FAMILIA SEAN RESTAURADOS

Por: Gloria M. Velázquez Natal

Están soplando vientos contrarios en contra del matrimonio y por consiguiente la institución de la familia. El enemigo, el diablo, continúa lanzando todo tipo de golpe bajo en sus desesperados intentos de destruir lo que Dios creó para bendición de la humanidad. El enemigo quiere desvirtuar el concepto y la esencia de familia, con el objetivo de desorientar al ser humano y apartarlo de Dios, que al fin de cuentas es lo único que a él persigue. Que el hombre se aparte de todo lo que Dios ha establecido en Su Palabra. Cada día el ser humano se denigra más y más sumido en todo tipo de pecado y de maldad.

Los hogares exentos de la presencia de Cristo y cuyos moradores viven licenciosamente, están experimentando los ataques más malévolos del enemigo que jamás se hayan experimentado. Esos hogares desprovistos de la cubierta de protección divina que Dios tiene para los que buscan Su rostro y guardan Sus preceptos, están expuestos abiertamente a toda la agresividad del diablo y sus demonios. Pleitos y contiendas, agresiones de todo tipo, vocerío o extrema indiferencia entre los moradores, al punto que muchos señalan que viven un verdadero infierno. Otros llegan al extremo de la violencia y ejecutan horrendos crímenes que luego los medios noticiosos ventilan a todo dar. Algunos escuchan o leen con indiferencia, otros con cierta morbosidad y a otros les afecta hasta el punto de sumirlos en depresiones. Esta ola de maldad se viene repitiendo en todo el mundo. Nos indica que los valores y estatutos establecidos en la Palabra de Dios han sido abandonados y violados. Esto es lo que ha traído el caos dentro del hogar y la familia.

Pero, Dios quiere que usted y su familia sean restaurados. Que seamos restaurados en todas las formas, espiritual, física, mental y emocionalmente. Aunque esa restauración depende de usted. Si está atravesando las terribles crisis y males que tanto daño están causando a la familia y desea que su panorama cambie, usted necesita ser restaurado. Su hogar y su familia necesitan ser restaurados. Cristo, solamente Cristo tiene todo el poder y la autoridad para restaurarle y Él lo hará si tan sólo abres la puerta de tu corazón y le permites entrar. Ahí comenzará el proceso de la restauración. Él dice en Su Palabra: ***“He aquí Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo”***. Apocalipsis 3:20

Dios salva, transforma y restaura vidas. Vidas que antes estuvieron atadas y esclavizadas al pecado. Y asimismo restaura hogares, restaura matrimonios y las relaciones paterno filiales. Hace poco llegó a mis manos un tratado con un bello testimonio de una vida que fue restaurada por Cristo. Fue escrito por la hermana Yudelka Díaz Estrella. Esta hermana relata su testimonio de la siguiente manera: “Quiero que sepas un poquito de mi vida antes de reconciliarme con Jehová de los Ejércitos, el Omnipotente y Hacedor de milagros sobrenaturales. Porque quiero que sepas que eso fue lo que hizo Jesucristo, que cambió mi lamento en baile. ¿Cuál era mi lamento? Uno de ellos fue la depresión, que es el alma enferma y desanimada. Y me sentía totalmente destruida. ¿Por qué? Porque me quería matar, acabar con mi vida. Mi vida no tenía sentido. Me sentía sucia, un ser inferior. Yo ingería licor a escondidas de mi familia y hasta tenía un altar con santos, lo cual comprendo ahora que eran muchos demonios que se habían apoderado de mí. Gracias a Dios cuando yo me sentaba en ese altar de engaño, yo siempre le pedía a Dios o a Jesucristo, en mi casa y en todos lados, tanto es así que yo sentía la lucha del bien, que era Jesucristo, y del mal, que era el engañador, el diablo.

Todos los días de mi vida estaré agradecida de lo paciente, misericordioso, bueno y amoroso que fue y será por los siglos de los siglos Jehová de los Ejércitos ¡El Rey de Gloria! Él me sacó de ese abismo tenebroso, de esa falsedad que es el engaño, pues Satanás es el rey de las tinieblas y rey del engaño. La Palabra de Dios nos dice, que Jesucristo murió en la cruz y derramó Su sangre preciosa para librarnos de nuestros pecados y por Su llaga fuimos nosotros sanados. ¡Qué glorioso y maravilloso es nuestro Dios! Yo rendí mi vida a Cristo y recibí esa Palabra en mi corazón. Le entregué mi alma, mi espíritu, todo mi ser. Sentí un gozo inefable, sentí plenitud de vida. Aquellos recuerdos amargos de mi pasado fueron arrancados. Sentía que todo era nuevo en mi vida, me sentía una nueva criatura. Él restauró mi vida y me ha dado la paz que mi alma anhelaba.” Hermoso testimonio que nos indica con toda claridad que una vida derrotada y atada por los poderes infernales sólo tiene una alternativa, y es Jesucristo, el Rey de la gloria, el Hijo de Dios. Él salva y restaura.

Con Cristo tiene plenitud de vida. Alcanzará la estatura espiritual completa. Con Cristo usted es RESTAURADO. Así como nuestra hermana en el testimonio fue restaurada cuando reconoció que su vida estaba vacía y sin rumbo. Pero, su restauración vino cuando permitió que Cristo entrara a su corazón y tomara el timón de su vida, cuando permitió que Él tomara la carga del pecado que la abrumaba. Él no sólo tomó sus cargas sino que borró sus pecados, la lavó con Su sangre preciosa y escribió su nombre en el Libro de la Vida.

Dios quiere restaurar tu vida y la vida de tu familia. Tan sólo permítele la entrada a tu corazón. La palabra RESTAURADO también es traducida de la palabra griega “SOZO”. Significa: perfecto y entero; completo, sano en todas las formas. En Cristo, Dios ha planeado que usted sea RESTAURADO; perfecto y entero, completo, sano en todas las formas: espiritual, física, mental y emocionalmente. Cristo salva y restaura las vidas de todo aquel que le recibe como Su salvador. La palabra “SALVADOS” es traducida de la palabra griega “GOZO” que no solamente se refiere al perdón del pecado y de la salvación eterna, sino que incluye promesas gloriosas en la Palabra, que pasan a ser nuestras como las que aparecen en Mateo 8:25, liberación del peligro; en Santiago 5:15, liberación de la enfermedad; en Romanos 5:9, liberación de la ira futura de Dios en la Segunda Venida de Cristo; además de la obtención de todas las promesas y bendiciones que están en la Palabra.

Cuando usted recibe a Cristo como Su Salvador, Él viene a morar dentro de usted por medio de Su Espíritu Santo. Usted se hace UNO con Él. En esta unidad espiritual, usted es restaurado. **“Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad, y vosotros estáis completos en él, que es la cabeza de todo principado y potestad.”** Colosenses 2:9-10. Pero, lo glorioso de todo es la promesa que hay para Su familia a través de esa estrecha amistad que usted desarrolla con Cristo. La Palabra nos dice, en el libro de Hechos, capítulo 16:31: **“Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa”**. Esta es la bella historia donde el carcelero de Filipos le preguntó al apóstol Pablo y a Silas, qué tenía que hacer para ser salvo, y esa fue la respuesta que recibió. Cree en Cristo, déjalo entrar a tu corazón, vive para Cristo y Él colmará tu vida y la de los tuyos de bendición.

Aun los hogares cristianos, la familia cristiana se ve azotada por los vientos de tempestad que soplan despiadadamente en estos días. Dios ha estado hablando con urgencia a través de sus siervos que es menester que Su pueblo coloque nuevamente el Altar Familiar en sus hogares. Dios quiere que su hogar sea un lugar donde le amen y adoren

juntos como familia. Si su esposo o esposa no son salvos, Dios le invita a que separe un momento cada día con sus hijos para orar juntos. Quiere que pasen momentos juntos como una familia adorándole y alabándole. ¡Él quiere ser el foco central de sus vidas! Es trágico que en los hogares se ha introducido tantos objetos de diversión y entretenimiento que acaparan el tiempo que se necesita para levantar ese Altar Familiar. El tiempo invertido frente a la televisión, o en la lectura de periódicos, o en juegos electrónicos, o navegando en la Internet, etc. es un tiempo difícil de recuperar y que parte del mismo se pudo haber invertido en buscar presencia de Dios. Tiempo que se necesita para clamar por protección divina y por las promesas de Su Palabra. Mientras se le da paso a todos estos entretenimientos, el enemigo se entra por la puerta de atrás, los caldeos se entran por la cocina e invaden a sus anchas causando estragos y daños irreparables.

Es necesario que el pueblo de Dios despierte y comprenda que DIOS QUIERE RESTAURAR LA FAMILIA. Hay situaciones trágicas dentro de la familia cristiana. Desde enfermedades hasta desavenencias internas que le destruyen los cimientos. Decídete a tocar el manto de Jesús, como lo tuvo que hacer aquella mujer que vemos en Lucas 8:40. Nos relata la Palabra que esta mujer, la cual estaba atormentada por una terrible enfermedad. Por doce años había utilizado su intelecto, había agotado su fortuna en médicos y en todo lo que alguien le podía sugerir, sin resultado alguno. ¡Ah, pero alguien le habló de un Hombre, llamado Jesús! Ella comprendió que Jesús era su única esperanza. Y cuando estuvo percatada de esta gloriosa realidad, emprendió el camino, difícil por la multitud y su timidez y no desistió hasta llegar a Él.

Analiza tu situación y la de tu familia. Has hecho muchas diligencias para tratar de resolver lo imposible pero, ¿has mirado al Calvario? ¿Has considerado todo lo que Cristo puede hacer por ti y los tuyos? La mujer del flujo de sangre estaba desalentada, asustada, deprimida, había tocado fondo ya. Toda esperanza había desaparecido. ¿Te suena esto algo familiar? ¿Es acaso una situación un tanto parecida a la que atraviesas en estos momentos? Cristo tiene un plan hermoso para ti y los tuyos. Ven a Él hoy. Puede que haya una multitud frente de ti que tienes que atravesar, no de gente, pero sí de obstáculos. Voces que te dicen que no es necesario, que tú puedes seguir intentando resolverlo todo, que no vale la pena, sencillamente que no lo hagas. Y como inculca la nueva era satánica, cuando dice que el hombre es un pequeño dios y que puede hacer frente a todo. Claro, el caos presente desenmascara esa treta del enemigo, demostrando con creces que el hombre no tiene ningún poder por sí solo, ni autoridad para enfrentar al reino de las tinieblas. Pero, cuando entiendas que Jesús tiene todo el poder y toda la autoridad para intervenir en esa crisis, harás como la mujer del flujo de sangre, llena de valentía atravesarás en medio de esa "multitud" y te aseguro que llegarás y tocarás el manto de Jesús y Él entrará a tu vida y a la vida de los tuyos, trayendo la salvación y la paz que anhela tu alma.

¡No se desanime, ábrase paso en el Espíritu! Esta es la voluntad de Dios para usted y para su familia: Quiere que usted y su familia sean perfectamente restaurados. Se preocupa por cada aspecto de su vida. Quiere que cada miembro de su familia sea salvo. Quiere que sus mentes sean renovadas y sus emociones sanadas. Que sus cuerpos estén perfectamente sanos. Que sus necesidades financieras sean suplidas y sus relaciones entre sí sean restauradas. Acude a Cristo hoy, ríndete a Él. Pon tu mirada y tu fe sólo en Él. Toca Su manto. Él tiene salvación y vida para ti y los tuyos. **ÉL Y SÓLO ÉL RESTAURARÁ TU VIDA Y LA DE TU FAMILIA. DIOS TE BENDIGA.**